

GAZETA DE MEXICO

DEL MARTES 30 DE OCTUBRE DE 1792.

Valladolid Octubre 2.

DE pocos días al de la fecha se há descubierto en esta Capital un Niño cuya organizacion de oído y fantasia para las consonancias y modulaciones musicales puede sin hipérbole llamarse monstruosa: llegará á la edad de seis años á fines de este presente mes: su estatura no excede de vara y quarta, y á esta proporcion todos los miembros de su cuerpecito. El casual concurso de un Discípulo de su Padre en la facultad de Músico lo hizo arrimarse acaso como por travesura al teclado del Clave ó Manucordio: conducido de aquí por la fuerza del genio y la Naturaleza, se hizo naturalmente Discípulo de su propio Padre, ó mas bien de la Naturaleza misma, exercitando á hurtadillas muchas veces y otras con permiso y espanto de los suyos, la pequeñez de sus manitas en las graciosas combinaciones que buscaba, y hallaba su música infantil.

En el breve discurso de seis meses que lleva en esta su profesion verdaderamente natural, há progresado hasta el grado que ya se vé: toca quantos sonos oye, aprendiendolos y sacandolos por su propio nomenclato, no como debia esperarse con una sola mano, sino con las dos, con sus respectivas baxos, y supliendo á la pequeñez de sus deditos con lo agraciado de su agilidad para el lleno aun de las octavas. Executa con perfeccion todas las ocho entonaciones, vistiendo las y adornandolas con caprichos dulces y graciosos. Se le ha visto asimismo transportar por el signo que á él le ocurre los sonos que ya sabe, hallando y executando á consecuencia las consonancias respectivas que saben los Professores del arte, y él executa por naturaleza. En las varias Sonatas, Minuetes, Marchas, y otros sonecillos que toca, son muy pocos, y á la verdad solo sensibles á los Facultativos los yerros del compás; y quando se extravía notablemente, él mismo, encargandose de su yerro, ó pasa adelante con el mas gracioso disimulo para corregirse en la repeticion, ó retrocede hasta aquella parte del compás ó clausula que debe reformar. Los que han sido expectadores en estos lances, han tenido mas que admirar en estos sus pocos yerros, pues en ellos se hacen sin duda mas admirables los fondos de su comprehension y de la naturaleza de su música. El Discípulo de su Padre, que ha sido la ocasion de este descubrimiento, y que hacia al mismo tiempo en la casa de nuestro Niño el oficio de su Ayo, ha logrado